
·NULLO·DISCRIMINE·
THE AMERICAN PHILOSOPHICAL SOCIETY HELD AT PHILADELPHIA
FOUNDED
1743

El Correo

Sino-Annamita

ó

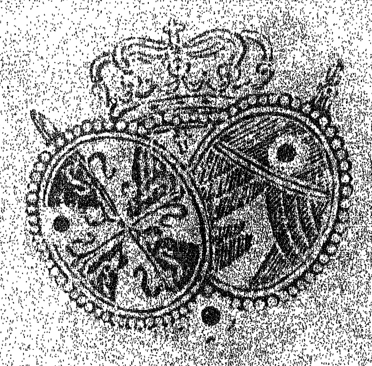
Correspondencia

de las

Misiones del Sgdo. O. de Predicadores

en

China, Tunking, Formosa y Japon



Volumen XXXVIII

Manila

Tipografía del Colegio de Santo Tomas

1912

CORRESPONDENCIA

DE LAS

Misiones del Sagrado Orden de Predicadores

EL CORREO SINO-ANNAMITA

ó

CORRESPONDENCIA

DE LAS

Misiones del Sagrado Orden de Predicadores

EN

CHINA, TUN-KING, FORMOSA Y JAPON.

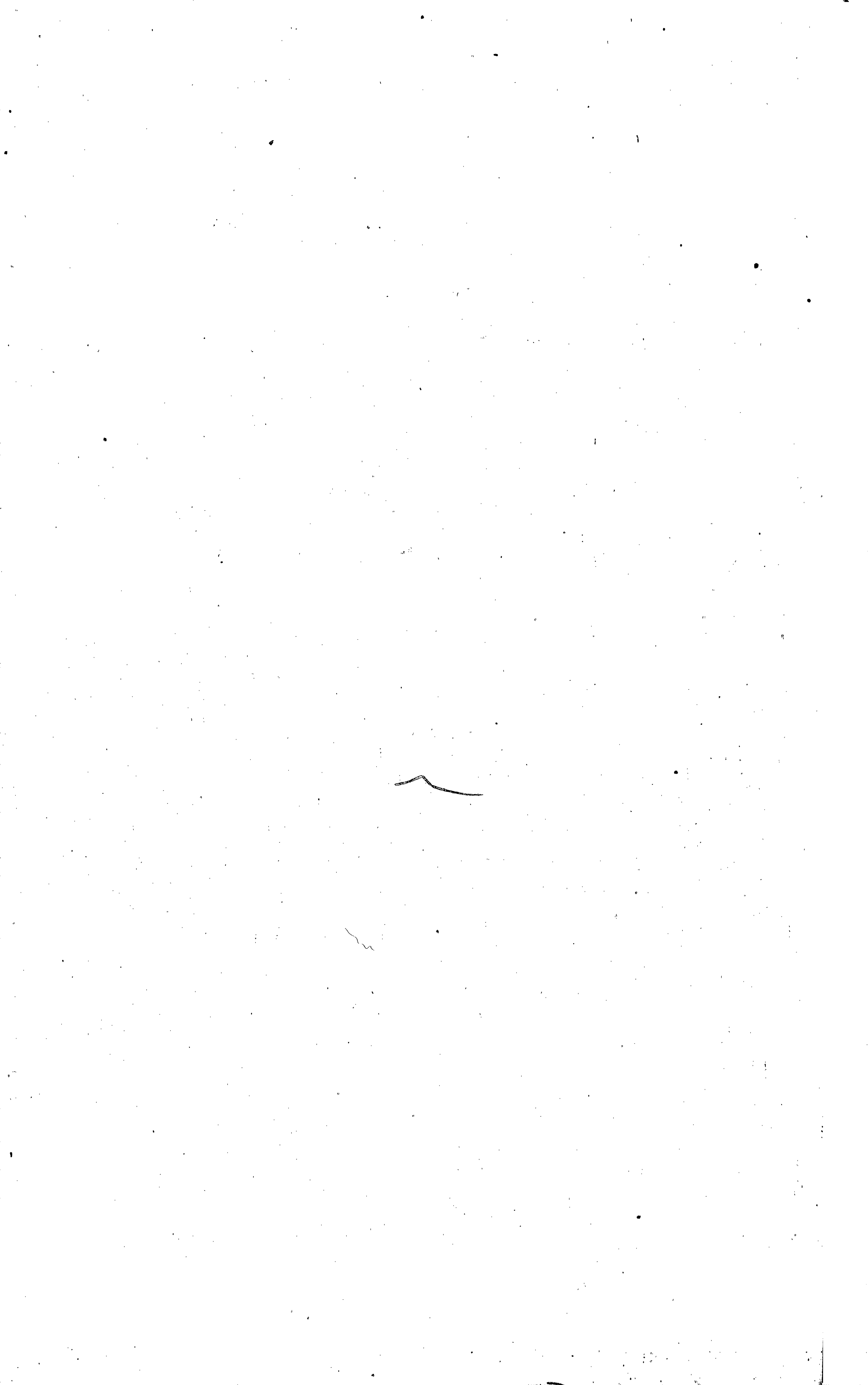


VOLUMEN XXXVIII

MANILA

TIP. DE STO. TOMÁS

1911



19611708

PROVINCIA
DEL
SANTISIMO ROSARIO
DE FILIPINAS

Secretaría

EXMO. SR.:

Habiendo sido censuradas por dos Padres Profesores de la Universidad de Sto. Tomás de Manila las cartas de nuestros Misioneros y demás trabajos que han de formar el volumen del CORREO SINO-ANNAMITA del presente año y concedida la autorización para su impresión por el R. P. Vicario General Fray José Noval

A V. E. suplico en la forma más reverente se digne conceder la oportuna licencia para proceder á la imprisión del mencionado CORREO SINO-ANNAMITA.

Gracia que espera de la bondad de V. E. cuya preciosa vida conserve el Señor por muchos años.

Manila, 25 de Septiembre de 1911.

EXMO. SR.

Fr. Gabriel Martín.
Pro-Srio,

Excmo. Sr. Arzobispo de Manila.

Manila, 26 de Septiembre de 1911.

Imprimatur.
Dr. Tuñón.

MISIONES DE CHINA



MISIONES DE CHINA
(VICARIATO DE EMUY.)

I

El P. Blasco al P. Vic. General.

Chang-chowfu y Enero 25 de 1911.

Amado y venerado P. N.: Con sumo placer envío esos apuntes que tenía hechos sobre las principales supersticiones y vanas observancias de los chinos durante el año, para que vea si puede aprovecharlos para nuestro Correo Sino-annamita. Es una gran lástima, lo comprendo, el que no haya hecho más que esbozar el asunto; pero, como para muestra basta un botón, como dicen, creo que con esos apuntes hechos á vuela pluma podrán los lectores formarse una idea de la vida china y de las supersticiones de que se encuentra rodeado este gran pueblo. Tenía pensado escribir sobre otras muchas cosas, quizás más importantes para los piadosos lectores de nuestra publicación, v. gr.: los progresos de la Religión en este Distrito; vida y muerte edifi-



MISIONES DE CHINA
(VICARIATO DE EMUY.)

I

El P. Blasco al P. Vic. General.

Chang-chowfu y Enero 25 de 1911.

Amado y venerado P. N.: Con sumo placer envío esos apuntes que tenía hechos sobre las principales supersticiones y vanas observancias de los chinos durante el año, para que vea si puede aprovecharlos para nuestro Correo Sino-annamita. Es una gran lástima, lo comprendo, el que no haya hecho más que esbozar el asunto; pero, como para muestra basta un botón, como dicen, creo que con esos apuntes hechos á vuela pluma podrán los lectores formarse una idea de la vida china y de las supersticiones de que se encuentra rodeado este gran pueblo. Tenía pensado escribir sobre otras muchas cosas, quizás más importantes para los piadosos lectores de nuestra publicación, v. gr.: los progresos de la Religión en este Distrito; vida y muerte edifi-

cantísimas de almas predilectas del Señor; relación de fiestas celebradas etc. etc.,; pero considerando que semejantes relaciones no faltarán, me determiné á emprender otros derroteros y darle un poco más de variedad. Al mismo tiempo, considerando las almas cristianas los beneficios inestimables de la Divina Providencia, sobre todo de la vocación al cristianismo, se moverán á dar gracias á Dios nuestro Señor por ellos y se acordarán en sus oraciones y sacrificios de la obra de la evangelización de estas gentes confiada por lo general á los Misioneros de Francia y España. Los jóvenes que se preparan en los Noviciados para el nobilísimo cargo de coadjutores de Jesucristo se persuadirán de lo elevado y noble de su elección preparándose con la oración y el estudio para tan excelso ministerio, el más sublime de la Iglesia católica. En fin, P. N., V. P. hará lo que mejor le parezca de estas líneas escritas como quien dice para cumplir una obligación é ineludible deber que siento pesar sobre mí, mientras no responda á los llamamientos que me hacen.

Se encomienda á sus fervorosas oraciones y sacrificios el menor de sus súbditos q. b. s. m.

Fr. José V. Blasco.
O. P.

Usos, costumbres y supersticiones en las principales fiestas del año chino. Preparativos de Año nuevo.

Desde principios de la luna duodécima, que suele ser en el mes de Enero ó Febrero, principian los preparativos del año. Todas las tiendas de comercio grandes y pequeñas principian á echar sus cuentas de todo el año pasado. Pocas son las que no tengan que enviar á uno de sus empleados con una ristra de papeletas del tenor siguiente=Fulano debe tanto y cuanto á tal tienda, por tales y cuales compras=Sigue la data y fecha con el sello de la tienda al principio y fin. Hácia el quince del mes, salen los empleados con un saco á las espaldas, girando visitas á domicilio. Algunos deudores pagan religiosamente. Otros, por no tener á mano, ó porque no quieren pagar, prometen realizarlo para tal día. Otros se esconden al ver la sombra del recaudador y algunos desaparecen de casa no volviendo hasta el dia 30 para pasar el año y con la seguridad de que no serán molestados en tan sagrado día. Una vez llegado el año nuevo, ya no se pueden reclamar dichas deudas, teniendo que esperar al 5 ó 15 de la octava ó quinta luna para volver á hacer dichas reclamaciones.

El 20 de la duodécima luna es ordinariamente el día señalado para *cerrar el sello* de los tribunales. Para este ceremonia se reunen los em-

pleados del tribunal, presididos por el mandarín y cuatro asistentes. El mandarín hace tres postraciones ante el sello destinado al archivo, poco más ó menos para un mes. Terminada la ceremonia se escribe en una tira de papel lo siguiente—La autoridad N. N. con profundo respeto y veneración ha encerrado el sello á tal día y á tal hora: ¡grande prosperidad!!; se aplica el sello á este documento y se le pega á la derecha de la principal puerta del tribunal. Encerrado el sagrado sello, el mandarín queda como vacante, y exceptuados casos extraordinarios, como el de homicidio, v. gr., no se ocupa ya de las ordinarias acusaciones. Hasta el día 20 de la primera luna, son vacaciones generales en todo el imperio.

El 23 de la duodécima luna se sacrifica al Genio del hogar. Para el caso deben estar presentes todos los individuos de la familia y si, por casualidad, las novias ó recien casadas hubieran vuelto temporalmente á su familia, hay que llamarlas, pues no las es lícito hacer el sacrificio en la casa de su origen. Las que son previsoras suelen volver unos dias antes.

Para este sacrificio son necesarias pastas y dulces que recréen la boca del Genio y no pueda hablar mal de la familia ante el Cielo. Se preparan, otrosi, paja y granos para forrage y agua para abrevar su caballo. Encendidos tres pebetes de incienso se hacen las postraciones al Genio recitando la siguiente oración: "Señor Genio del

hogar: cuando llegueis al Cielo no hableis mal de nosotros. Durante el año, pasado en nuestra presencia, Vos apenas habeis comido y os habemos tratado muy indignamente; lo reconocemos. No nos lo tengas en cuenta. Vos sois muy generoso. Os suplicamos de nuevo que cuando llegueis al Cielo no hàbleis mal de nosotros". Concluidas estas preces, toda la familia reunida participa de los dulces. El sacrificio así descrito se hace en todas las familias pobres y ricas. En el palacio imperial se hace con toda pompa y esplendor.

Después del 20 de la 12.ª luna en todas las familias se dedica un dia para barrer y adornar la casa. Para eso el almanaque imperial señala el dia de la operación. Descuidándose en esta observancia se ofenderá el Genio del polvo y no faltarán enfermedades. De todos modos hay que hacerlo antes del dia 23, pues pasado ese día el Genio ha remontado las fronteras y no está en disposición de oir lloros y quejas. Desde esta fecha hay que ir redoblando los esfuerzos y preparativos para fin de año. Del dinero que queda hay que comprar vianda, legumbres, nueces, dátiles, y papel encarnado, papel moneda, cohetes y petarpos y una porción de cosas.

Cuando en casa hay una recien casada hay que entregarla unas chapequillas lo mismo que á los niños. Se degüellan los cerdos, se muele la harina, se cuecen los panecitos ó pasteles y hasta se hacen buñuelos *sui generis*.

Todo el mundo se encuentra ocupado.

El papel encarnado que se compró se corta en tiras, según el número de puertas y ventanas, y se llama á un calígrafo para que escriba en ellos los votos y deseos de la familia.—Otros los compran en el mercado y calles en donde se encuentra para todos los gustos, y el 28 ó 29 del mes se les apega en puertas y ventanas. No sólo sobre las puertas y ventanas sino sobre otros mil objetos colocan los papeles así escritos Las sentencias y pensamientos más ordinariamente escritos, suelen ser los siguientes:

—Nuevo año, grande prosperidad.

—Dragón verde, prosperidad y provecho.

—Tigre blanco, granos y felicidad.

—Las cinco felicidades lleguen á la puerta.

—Abundancia de granos y plata....,

y así poco más ó menos son todas las otras. Como se ve, no pueden ser más espirituales!

En fin, el día 30 cuando ya están terminados todos los preparativos, antes de ir á dormir, se cierne por el suelo una capa de ceniza ó se extiende como un lecho de paja. Se hace esto para saber si se acerca algún Genio ó diablillo. Además hay que disparar algunas sartas de cohetes y encender una lámpara encima del fogón de la cocina que debe arder toda la noche. Si, por casualidad, alguno llama á la puerta, no hay que responder... por miedo que sea algun desocupado diablillo. A media noche hay que levantarse para despedir al año.

Año Nuevo.

Todo lo dicho hasta aquí son preparativos para celebrar solemnemente el año nuevo. En China el primer día de la primera luna es el día por excelencia del año y casi puede decirse que el único día de fiesta nacional. Sin distinción de pobres y ricos, todo el mundo se levanta al amaneeer. Se comienza por hacer ofrendas al cielo, á la tierra, al gen io de la prosperidad y del hogar.

Esto concluido, se disparan multitud de cohetes, se queman los pebetes de incienso y se hacen las postraciones. Los niños y menores hacen sus postraciones á su padre deseándole un feliz año nuevo. Después vienen las comilonas y también.... borracheras. El mandarín del distrito acude á la pagoda de Confucio para pedir buen año nuevo para el Emperador. Grandes y pequeños y muchas mujeres con sus mejores trapillos encarnados y verdes todos salen á dar sus vueltecitas. Las familias se visitan recíprocamente, haciéndose las postraciones ó reverencias, según los casos. Uno de los principales saludos consiste en decir: "¡Hermosa primavera! ¡Qué llegueis á ser rico!!...

Por la tarde van muchos á los sepulcros de su familia bien provistos de papel moneda y cohetes. Otros aguardan al segundo ó tercero día para cumplir estos oficios de piedad con sus antepasados.

Como es natural, tampoco han de faltar los juegos y diversiones en dichos dias hasta el 15 de la Luna. Tienen juegos especiales propios del país, que vienen á reducirse á juegos de cartas, de ajedrez y de dominó. Sobre todo durante los dos ó tres primeros días puede decirse que no hay chino que no juegue. Hombres y mujeres, grandes y pequeños todos rinden fervoroso culto á su pasión favorita. En las casas, calles y mercados, levantan sus tablados ó sus trípodes para el juego y son incontables los millares de chapecas que corren de mano en mano. Según he podido observar, la misma costumbre impera en las ciudades que en los villórios y aldeas más miserables.

Esta diversión del juego está permitida por la ley, y las autoridades no molestan á nadie hasta pasado el día 15 de la Luna en que se llevan presos á los jugadores.

Este día 15 es el complemento del día 1.º, si así puede llamarse, y muchos lo consideran tan sagrado ó más. Por la mañanita de este día no han de faltar los pebetes de incienso con sus sacrificios que después engullen los sacrificantes con el consiguiente petardeo ó coheteo. Bien comidos y bebidos salen á dar su paseo; cosa bien rara en los chinos que no suelen dar un paso sin el motor del interés y chapequilla.

Son muchas las diversiones de este último día. Construyen unas torres muy vistosas para el ojo chino, completamente atiborradas de ca-

denillas, faroles y dragones por activa y por pasiva, que dejan encandilado el ojo chino.

En este día por unas cuantas chapecas se pueden ver los equilibristas y titiriteros, la gente más divertida del mundo. Todas ó por lo menos muchas clases de animales y bichos raros son el encanto y la admiración de grandes y pequeños que de muchas leguas á la redonda acuden á la ciudad ó al lugar de mercado más próximo donde se celebra la exhibición. Estos últimos años no dejan de acudir hasta cinematógrafos, que son el *non plus ultra* de lo admirable. Por la noche, además de la iluminación de las calles (está mandado que cada casa tenga un farol en la puerta), suele haber en muchos lugares fuegos artificiales, multitud de luces de bengala construidas por los mismos chinos que son muy hábiles en el particular.

Pero lo que sobre todo caracteriza este día, mejor dicho, esta noche es la exhibición del dragón luminoso. Este dragón luminoso consiste en una larga tela pintada que representa la piel del dragón de colosales proporciones. Dentro de dicha tela que envuelve un armazón de cañas, cuelgan muchos y variados farolitos y dicho armatoste es llevado por unos diez ó doce hombres paseándolo por las principales calles y plazas. Es una diversión que gusta mucho á estos chinos.

Poco más ó menos hácia el 20 de la primera luna se abren de nuevo los sellos en todos los

tribunales. Cuando en una misma ciudad existen varios mandarines ó tribunales esta ceremonía de *abrir* los sellos principia por los tribunales de inferior categoría, así como el *cerrarlos* principia por los de mayor importancia, dando con esto á entender que los mandarines inferiores deben ser los primeros en trabajar y desvelarse por la prosperidad del imperio y de sus habitantes.

Para esta ceremonia se coloca el sello sobre la mesa del tribunal y el mandarín rodeado de sus secretarios y empleados le hace los cuatro saludos y postraciones de costumbre. Concluida esta operación, todos los asistentes se prosternan ante el mandarín recitando las siguientes palabras: ¡Que, grado por grado, escaleis la cumbre de los grados mandarinales y que llegueis más alto que el sol! ¡Grande prosperidad acompaña á la nueva aparición del sello!! Después de esto se escriben en una cinta de papel encarnado estas palabras: "El mandarín prefecto, ó subprefecto de tal lugar, el día 20 de la primera luna del Emperador tantos, con profundo respeto ha tomado de nuevo en sus manos el sello, signo de la autoridad.' Escrito lo anterior, se aplica el sello á esta escritura, la que se debe pegar á la izquierda de la segunda puerta, concluyendo con esto la función.

El 25 de la primera luna en todas las casas, grandes y pequeñas, ricas ó pobres, se hacen las ceremonias determinadas para obtener bue-

nas cosechas durante el año. Al amanecer de este día se recoje la ceniza del fogón y cerniéndola en una de las habitaciones principales se describen grandes círculos poniendo en ellos un puñado de granos, arroz, trigo, etc. etc. Se encienden pebetes y se disparan petardos anunciando al cielo y á los vecinos la ceremonia, que los incrédulos llaman de los animales domésticos y por la que se espera muy buena cosecha. Es llamada, como digo, fiesta de patos y gallinas, pues en dicho dia semejantes animalitos sacan la tripa de mal año, contribuyendo muy á su gusto al mayor esplendor y animación de la misma.

La víspera del día de primavera, á principios de Febrero, en todos los tribunales de las subprefecturas se construye un buey de papel amarillo que se llama el buey de primavera. Se arma también un monigote vestido con el mismo papel y á quien se dá el nombre de Yao-ma, y como que conduce al buey. Si á este monigote Yao-ma se le calza alpargatas será un año de sequía; si se le deja con los pies sin alpargatas el año será lluvioso. Se trasladan al buey y al boyero fuera de la puerta E. de la ciudad en donde se ha construido con gran anticipación una casita adornada ó provista de mesas y sillas Todos los mandarines, los civiles sentados en sus sillas, y los militares cabalgando, se dirigen á dicbo lugar. En esta ceremonia, que es cuando se reparte el almanaque imperial, llamado *clihun*

gû tô, ó sea: “papeleta del buey de primavera”, deben estar representados todos los oficios y profesiones; así que inútil es advertir lo muy concurrida que acostumbra á encontrarse. Muchos de los comerciantes y de otras profesiones dan dinero al mandarín para que les dispense de acudir á esta mascarada ó burda fiesta.

Antes de llegar el mandarín á la casita de que se ha hablado, le sale al encuentro un personaje que, arrodillándose ante la silla, grita en alta voz. “Yo anuncio.“ Los presentes interrumpiéndole, le preguntan: ¿Qué anuncias? Entonces concluye la frase diciendo: “anuncio grande gozo para el mandarín en esta primavera.“ Inmediatamente el mandarín saca un paquete envuelto en papel encarnado, que contiene unas cien chapecas y entregándolo al mensajero le dice: “recompensa “ Esta operación se repite tres veces antes que el mandarín haya llegado á la casita susodicha. Una vez que han llegado á dicha casa, los mandarines superiores é inferiores toman el té, acompañándolo con pastas y dulces; entretanto se prepara una excelente comida para el buey.

Preparado el convite, cuatro empleados se arrodillan ante el buey y mandarines invitándoles á comer. Como es natural, el buey no acepta el convite, que se reserva para mandarines y empleados. Entonces se arrodillan ante el buey y á una señal convenida se da cuenta del convite, repitiendo después de la comida las genuflexio-

nes y postraciones consabidas. Después de tanto *rendibú,* los empleados del tribunal se encargan de quemar á los inofensivos buey y boyero, *et sic finitur.*

En este día todos tienen mucho interés en observar el tiempo. Si el cielo está límpido y sereno tendrémos un feliz año; en cambio, si las nubes empañan y obscurecen el horizonte el año será de mal agüero. De ahí el refrán que dice: "Fortuna extraordinaria es que el cielo esté sereno el primer día de primavera."

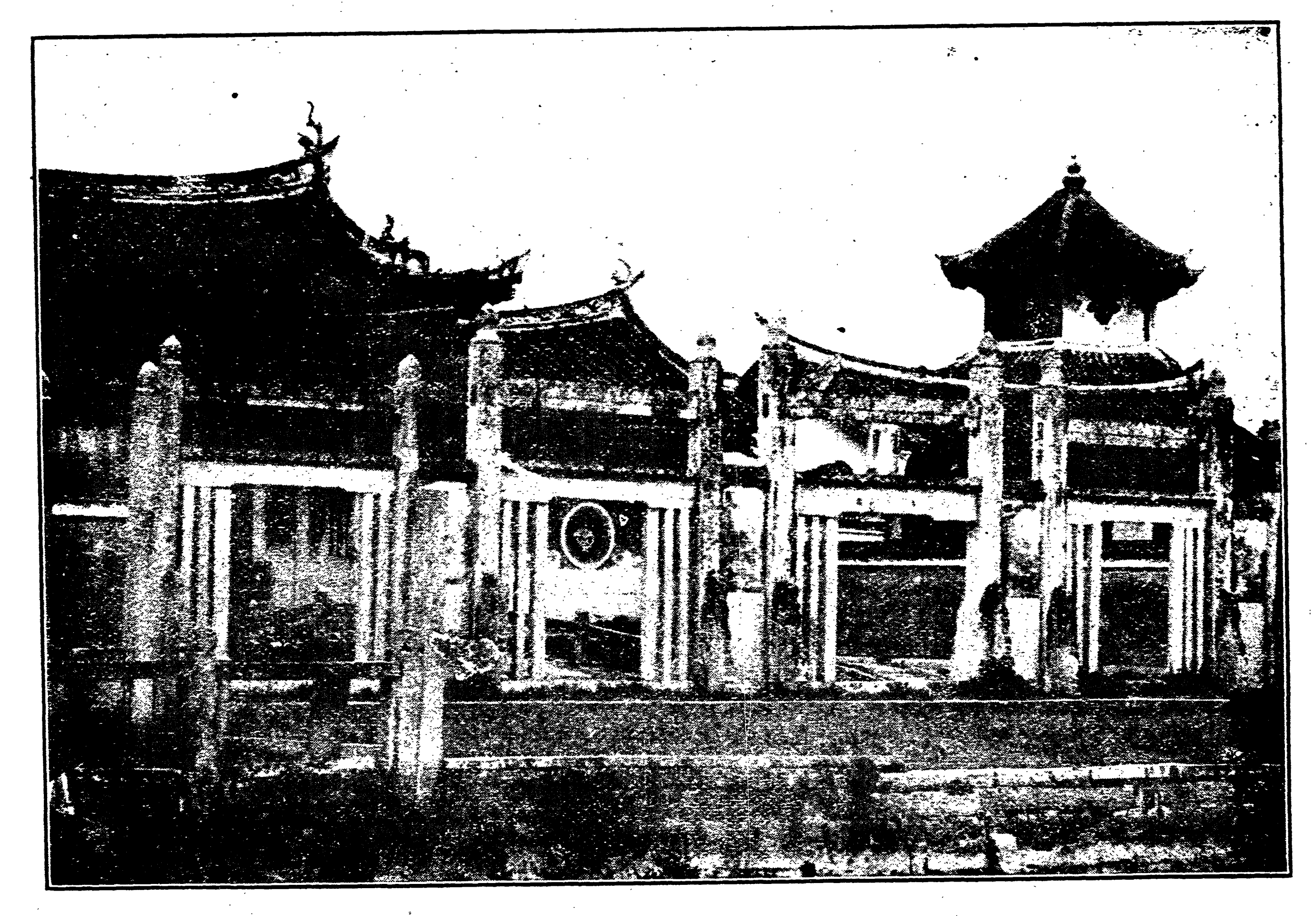
De este modo y manera van celebrándose las principales épocas del año; y como es casi imposible seguir describiendo al por menor tanta superstición y tonterías, diré dos palabras sobre las principales fiestas.

El dia 5 de la quinta luna es la fecha señalada para otra fiesta. Un personaje llamado Khi-iâng exhortaba con frecuencia al príncipe Chu á que cambiase de vida y costumbres, pues daba muy malos ejemplos al pueblo. Este príncipe, en lugar de recibir y hacer caso de tales amonestaciones, se desesperó y arrojó al agua. Al saberlo su pueblo acudió al río y no pudiendo encontrar su cadáver creyó que había subido á los cielos. Otros se empeñaban en que estaba escondido bajo el agua, teniendo vergüenza de aparecer en la superficie. De ahí que muchos le echaban arroz y cosas comestibles que, siendo devoradas por los peces, creían servía de alimento á su llorado príncipe. Desde entonces

arranca la costumbre extendida por todo el imperio de las regatas de barcos que se celebran por este tiempo. Se establecieron para buscar en el agua el cuerpo del príncipe que hasta la fecha no ha aparecido.

El día 9 de la novena luna es fiesta propiamente escolar desconocida de las otras profesiones. Los maestros, acompañados de sus discípulos, salen á las cercanías de los pueblos y buscando alguna eminencia que domine el terreno, allí se instalan. Llevan sus provisiones de carne de cerdo, vino, etc. etc., y mientras los más aventajados recitan versos y composiciones, la turba pequeña se entretiene en leer los clásicos.

El orígen de esta costumbre viene de la historia siguiente. Un adivino pronosticó á un individuo que, para tal día, sucedería una calamidad á toda su familia, si con tiempo no tomaba una extraordinaria resolución. Este hombre, todo desconcertado, avisó á su familia, y todos juntos se traladaron á una colina vecina. Efectivamente, pasado el día pronosticado, volvió á su casa y se encontró con los gatos, ratones y otros animalitos todos muertos y en medio de las habitaciones. Desde entonces viene que los maestros con sus discípulos y, en general, los literatos no quieran permanecer en sus casas durante aquel día.



Vista de un fano antiquísimo en Chiang-chiu.

Acerca de los eclipses.

Todos los años el observatorio imperial anuncia al Emperador la fecha de los eclipses. Este comunica el aviso á los virreyes y gobernadores de provincias quienes, á su vez, lo comunican á sus subordinados. Cuando llega el momento del fenómeno, el mandarín del lugar se reviste con su ropa oficial y se prepara con sus asistentes nada menos que á salvar la luna ó librarla del monstruo que la quiere devorar. Para el caso se preparan unos pebetes y unas cuantas candelas para alumbrar las operaciones. Al principiar el eclipse, el mandarín se arrodilla tres veces haciendo otras tantas postraciones. La misma operación repite al medio y al fin del eclipse, cuando la luna sale de la sombra. El pueblo suele poner una taza de agua expuesta á los rayos de la luna. Cuando esta se descubre en el fondo de la taza, se arma un ruido y jarana de mil demonios; es que el mandarín ha triunfado del monstruo: unos gritan, otros tocan el tambor ó los platillos y todos celebran con regocijo la descomunal batalla.

La aparición de un cometa sobre el horizonte es también considerada como de muy mal agüero. El observatorio imperial también lo advierte al Emperador. En las crónicas del Imperio se refieren muchos casos de grandes calamidades acontecidas después de la aparición de

estas estrellas errantes.—Son innumerables las supersticiones y falsas creencias en que vive el pueblo chino, pudiendo decirse que todos los actos de la vida están como envueltos por esta atmósfera de vanas observaciones.

Preparativos de las bodas.

Pensaba en otra ocasión entretenerme en describir las ceremonias que acompañan á los esponsales y casamientos chinos; pero encontrándome hoy algún tanto desocupado, y teniendo en cuenta la bondad y paciencia de V. R. y de los que esto lean, voy á decir algo sobre los *preparativos de las bodas*—Esponsales—entre estos celestes. El asunto más importante en la vida para toda clase de familias ricas ó pobres, es el casamiento y unión de los hijos, por medio de lo cual se procura la conservación de la sociedad y de la especie.

Para efectuar este contrato, el más importante en la vida del hombre, son necesarios los *casamenteros* ó intermediarios, pues como dice el proverbio: sin medianero no hay avenencia. Estos intermediarios para el caso, por lo general, en esta comarca, son mujeres entendidas, que se dedican á este oficio, como se podrían ocupar en otro cualquiera, y lo hacen para ganar sus chapecas.

Su primera operación es personarse en casa del novio y preguntar á sus padres, ó á sus mayores—¿qué edad tiene vuestro mozo?—El

padre responde.—Este año cumple tantos años..., pues nació bajo la constelación ó signo del buey. Dice la casamentera:—Supongo que á esta edad ya pensarás en colocarle, es decir; buscarle la otra mitad que... etc. En tal pueblo y en tal familia existe una joven, casi de la misma edad, muy bien parecida, de pies pequeños como la almendra, instruida en todos los ramos de la ciencia doméstica, muy hacendosa, etc. etc. Creo que le vendrá á tu hijo como anillo al dedo. Mira, yo no soy como esas sirenas engañosas que pasan la vida engañando al prójimo, *soplándole* sus chapecas. Te digo, además, que el padre de la joven es un bachiller que ha puesto escuela en el pueblo; gana unas cien ligaduras (100 pesos) al año, tiene muchos lotes de sementera y varios animales de labranza, que presta á los labradores. No os fieis de mis palabras, y por medio de personas de vuestra mayor confianza averiguad si es cierto lo que os propongo. ¿Qué adelantaría yo engañándoos y acarreando la desgracia á vuestra casa y familia? La lengua se pegue al paladar y no pueda pronunciar más palabras si en lo expuesto encuentras la menor exageración... etc. A esto responde el padre del muchacho. No creas que mi familia al querer perfeccionar á mi hijo imagine ó intente unirlo á la misma fortuna. Con tal que la joven sea obediente, de pies ni grandes ni pequeños, de mediana estatura y bien parecida...., esto me basta.

Con estas condiciones, y si ellos están contentos, podemos pasar adelante, llamando antes al adivino para que eche las cuentas sobre lo propicio ó no de las estrellas y constelaciones, y en este caso escribir el contrato. A esto responde la casamentera—Está muy puesto en razón lo que dices; voy á preguntar á la familia de la novia.—El padre del novio ó amo de la casa replica:—Antes de partir tienes que comer con nosotros. Es ya hora de comer, y... después de satisfecha, podrás ir á cumplir tus gestiones—La casamentera responde:—No puedo acceder á vuestras súplicas, puesto que ya he comido. Mañana, ó al siguiente día, cuando vuelva, cumplido mi cometido, comeremos juntos. ¿Cómo poder comer tranquila teniendo pendiente asunto de tal importancia...? El padre añade: -¿Qué decís...? Aunque no fuera hora de comer debiera invitaros y debiérais aceptar .. ¿Cómo permitir que salgáis de mi casa sin probar bocado de nuestra ordinaria comida? Descansad un poco de vuestras fatigas, que al momento estará preparada la morisqueta.—A ésto contesta la fulana:—Sois muy bueno para conmigo: me encuentro obligada sin merecimiento alguno...; como vos querais.

Después de comer se marcha á la casa de la novia, principiando también esta operación con preguntas:—¿Qué edad tiene vuestra preciosa jóven?—Su padre ó mayor contesta:—Justito catorce años, pués nació el año del *ratón*.—La casamentera:—Espero que no despreciareis

mi oferta.—En tal lugar, en tal familia, existe un jóven de quince años, de no superadas prendas: tiene casi concluidos los estudios, esbelto de talle, de arrogante presencia, larga y poblada coleta; en fin, no se puede pedir más. No dudo que habréis oido hablar de tal muchacho, que se apellida N. y se llama B.

Hay que advertir, antes de pasar adelante, que no se pueden casar dos del mismo apellido. Esto lo tienen como impedimento dirimente del matrimonio en sumo grado, y puede asegurarse no haberse dado semejante caso en toda la historia del pueblo chino entre gentes nobles; entre los pobres de dan algunos casos. También es condición, *sine qua non*, que la novia sea de menor edad que el novio. Es también regla infalible que la novia debe ser trasladada á casa del novio, y de ningún modo permite el novio comprador el ir á vivir en casa de su novia. Esto último es considerado como degradante hasta el extremo, y la mayor ignominia á que podría descender un chino rico y honrado. Unicamente cuando el novio es pobre y no tiene *cum quibus* para hacerse con novia, es cuando pasa por las horcas caudinas de entrar en casa de la novia; como si dijéramos, ser comprado por ella y quedando ella la señora. Hechas estas advertencias, continuemos la historia de los esponsales de estos chinos de Emuy.

"El padre del novio, continua nuestra lengua de oro, la casamentera, es un comerciante

que tiene relaciones hasta en Pekin, y su comercio aumenta de día en día. Tiene dos tiendas de importancia, además de la casa en que habita, que da en plena calle principal. Su casa parece un palacio por sus muchas y grandes habitaciones. El joven tiene dos hermanas, si; pero la una hace un año que se casó y la otra se casa en la luna undécima. Su madre es de muy buen caracter, y lo que se dice una pasta. Os garantizo que vuestra hija será la reina y señora de la casa, rodeada y seguida de esclavas y sirvientas para el más insignificante servicio y menester". El padre de la joven la interrumpe: ¿Cómo una familia de esta significación y nombradía ha de querer unir su suerte con la de esta pobre casa...? ¿Cómo poder presentar á nuestra hija convenientemente adornada y proveerla de alhajas y presentes dignos de tan noble casa...? Contesta la medianera: "Acabo de venir de su casa, y os digo que ellos, lo único que desean es hacer feliz á vuestra hija, y que no se paran en pelos de más ó menos. Si os conformais, pues, vamos á llamar al adivino para que escriba las letras de los esponsales.» Responde el padre de la muchacha: «El asunto queda á vuestra disposición.»—La casamentera se vuelve á la casa del novio, y anunciando su victoria, dice: ¡Albricias!!: el asunto está concluido; escribid el documento de los esponsales; comprad la pata de cerdo con los quinientos dulces, etc. etc. y se lo llevaré todo á la familia de la novia.

Sabido es que estas casamenteras son unas embusteras de siete suelas y que, en la generalidad de los casos, las novias ó prometidas no son como ellas las pintan, ni mucho menos. En infinitos casos, en que pintaban á estas como mujeres cabales y completas, ha resultado ser unas tontas de capirote y que no sabían dó tenían la mano derecha... Casos he visto en que la tal novia, no sólo no servía para nada, sino que la tenían que servir en todo. De ahí, que disgustados los padres, avergonzado el marido y amoscadas las cuñadas..., las disputas y riñas eran la morisqueta cuotidiana. Sucedió un caso en que, cosiendo un pantalón, lo cosió al revés, poniendo una pierna para arriba y otra para abajo, siendo el *hazme reir* y la chacota de todas sus vecinas. Todo por seguir la costumbre; por fiarse de esos *cuerpos de verdades* que ni por casualidad sueltan una...

Existen casos curiosos en que casan hasta á los muertos. Veamos. Llega la casamentera á una casa y pregunta: "¿Es verdad que ha muerto vuestro joven de 17 años?" Responde el padre: Efectivamente ha muerto: estaba escrito que yo no debía conservar mi hijo... La casamentera: "No os apureis; todavía podeis tener el consuelo de casarlo, y así no quedará solo en el otro mundo. Son muchas las familias que así lo han hecho. Si quereis seguir mis consejos nada perdereis en el caso y ganareis mucho, te-

niendo otra familia màs emparentada. En el año nuevo tendreis más visitas y regalos". El padre contesta: Si es así..., podeis continuar vuestro oficio, dando los pasos convenientes. La casamentera se dirige á otra casa, donde haya muerto una niña, y pregunta: ¿Cuántos años tenia vuestra joven? Quince años cumplió el año pasado, pues nació el año del *conejo*, responde el padre.—Vengo á proponeros una buena colocación para la infeliz que ha quedado abandonada por toda la eternidad. En tal pueblo, en tal familia, murió un joven de inestimables prendas... ¿Qué inconveniente encontrais en unir la suerte de vuestra adorada hija con la de tan noble mancebo?—El padre contesta: Aunque hemos oido hablar del remedio que nos propones; pero no sabemos qué pasos dar para conseguir tal felicidad.—Contesta la casamentera: «Es la cosa más fácil del mundo. Convenidas las dos respectivas familias en el día y hora señalados, se procede á la exhumación de los dos cadáveres; después.... se les entierra juntos en una misma hoya.»—El padre responde: Si es cosa tan fácil, por mi no hay inconveniente. ¿Quiere la familia del novio muerto?—Dice la casamentera. «Están dispuestos y muy gustosos...» Asunto terminado y concluido. Hacen una bandera de papel encarnado que preside al cadáver de la novia, mostrando el camino á su alma... Llegan al sepulcro del novio; los entierran...; dan unas cuantas ligaduras de

chapecas á la casamentera, pues «por el pan baila el can», y... se acabó la fiesta.

Acerca del pentágrama.

Las ocho letras que tan gran papel desempeñan en la vida china: esponsales, casamientos, entierros, etc. etc., son los caracteres cíclicos del *año, mes, día y hora* del nacimiento de uno.

Si, por ejemplo, el nacimiento fué el año *Kui-sú;* tercer mes ó luna *Keng-in;* día *Sin-mao* y hora *Kin-chú,* tenemos que el horóscopo del Fulano son las ocho letras siguientes: *Kui-sú, Keng-in, Sin-mao* y *Kin-chú.* Estas letras se confrontan con los cinco elementos: metal, madera, agua, fuego y tierra, y se viene en conocimiento del destino bueno ó malo del sujeto en cuestión. Para esto hay que saber que en los cinco elementos mencionados existen contínuas generaciones y corrupciones. El metal engendra el agua, el agua la madera, la madera el fuego, el fuego la tierra y la tierra el metal. El metal destruye ó vence á la madera, la madera á la tierra, la tierra al agua, el agua al fuego y el fuego al metal. Haciendo cómputos y averiguaciones con estas premisas, se puede conocer si el destino de un hombre se asocia ó puede concordar con el del otro.

Se examina, además, si los animales cíclicos se atraen ó repelen, y se tiene el horóscopo completo de uno. Estos animales son los siguientes:

Ratón, buey, tigre, liebre, dragón, serpiente, caballo, carnero, mona, gallina, perro y cerdo, que corresponden á los doce signos ó letras del horário y que sirven también para señalar los años. Así, el que sepa estas *chinerías,* sabrá que al presente año de gracia 1911 corresponde el animal *"cerdo,"* signo ó letras *sin-hai,* y que el año que viene 1912 principiará otra vez el *ratón,* y así sucesivamente, por espacio de 12 años, hasta acabar y luego vuelta á empezar. Existe aquí en China este género de industria que da de comer á muchos chinos ciegos, más listos que Lepe, que se saben al dedillo todas estas combinaciones y muchas más. Tienen sus puestos y hasta tiendas en que se expenden estas mercancías de *decir la buenaventura,* que les dá muy bien de comer.

Elección de día feliz.

Es costumbre generalísima en toda la China. Antes de tomar cualquier determinación, ó construir casa, ó celebrar bodas y funerales, etc. etc.; antes de principiar un viaje, reparar una habitación, levantar una viga, hacer un vestido, plantar un arbol, y en mil y mil circunstancias todavía más insignificantes, las personas cuidadosas elijen siempre un día fausto en el calendario imperial. Hay días *negros* y días *amarillos.* Los *negros* son los nefastos y los *amarillos* los fastos ó felices. Todo esto lo explica muy

minuciosamente dicho calendario, y no hay más que abrirlo para verlo.

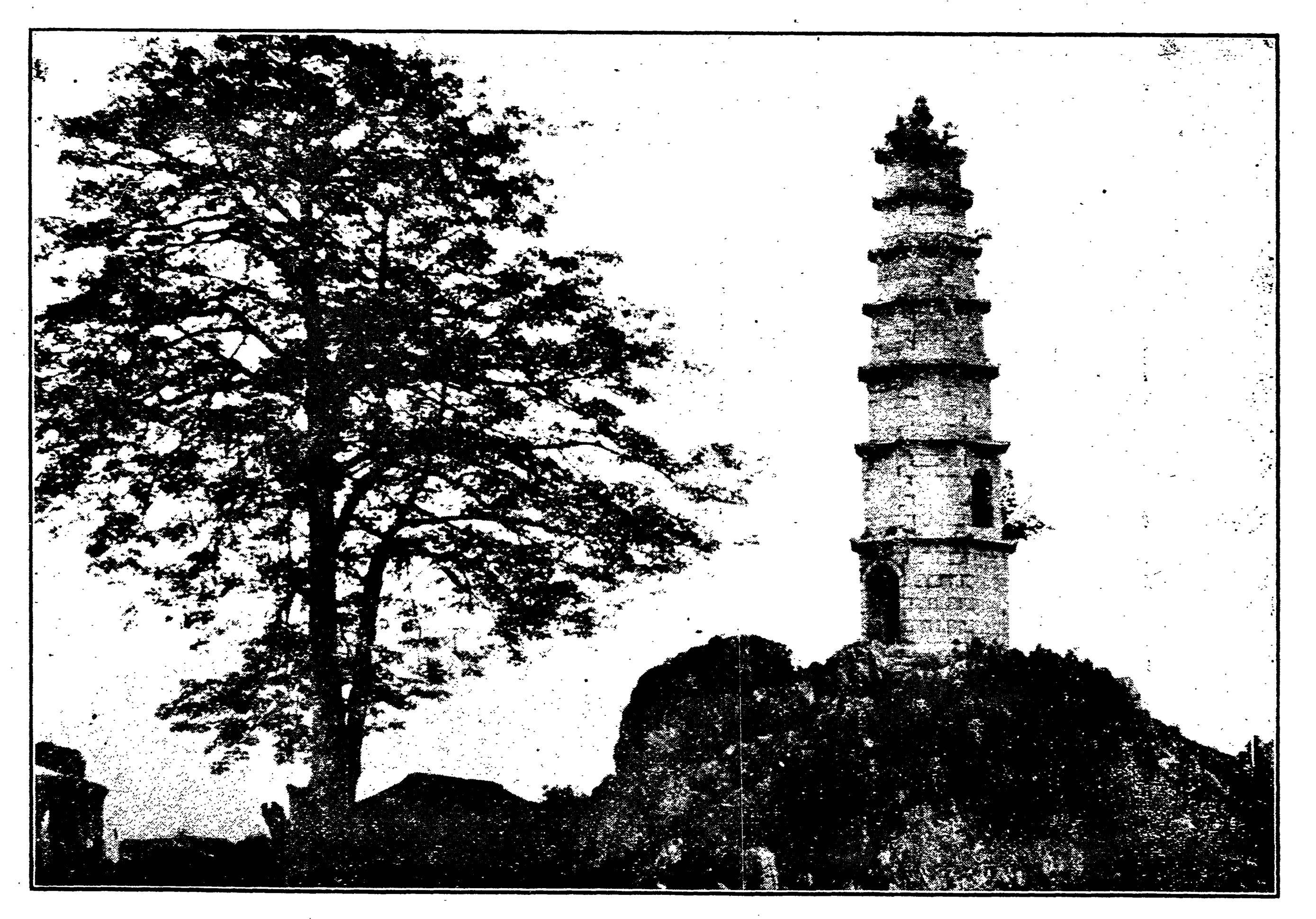
Preparativos inmediatos de la boda.

Hechos los esponsales y determinados mes y día de la boda, habidas en cuenta todas las supersticiones mencionadas y otras innumerables, sin olvidar el *animal* en cuyo año nació la novia..., se procede á los regalos y preparativos. Se buscan dos cestas con cuatro divisiones en cada una de ellas, las que se llenan de metralla, como decimos nosotros. Una pata de cerdo enterita, varias libras de arroz, harina, fideos, etc. etc., con uno ó dos plátanos y dos naranjas aplastadas y en dulce, y varias rodajas hechas de azucar se completa una buena carga de pinga. A estos regalos de la familia del novio contesta la de la novia, enviando (si no es que lo conduce la misma novia en el día de su salida y traslado) dos ó tres baules, armarios, espejo, palangana, tetera, floreros, sillas, etc. y todo el ajuar de una casa, entre lo que sobresalen las arras de oro, ó plata ó metal regaladas por el novio.

Antes de salir éste de casa, para ir á conducir á su *mitad,* tiene que hacer en ella un sinnúmero de supersticiones. Vestido de mandarín, encendidos los pebetes y velas de la sala principal, en que está puesta la tablilla de cielo y tierra, rodeado de los músicos y

de toda su parentela y extendida en el suelo rica ó pobre alfombra, hace primero la postración al cielo, después á sus padres y, por último, á los más cercanos de su parentela. Concluida esta operación, se dirige al templete de los antepasados y hace las postraciones á las tablillas. Esto concluido, se dirige á la silla para ir en busca de lo que le falta. Son dos las sillas; una que ocupa el novio, y otra que va vacía y volverá llena con la preciosa carga. Todo dispuesto, se forma una procesión lucidísima y que no puede ser más chillona... Unos van á caballo, otros en silla, la cuadrilla de músicos y abanderados, que podemos llamar, son indispensables en esta procesión, lo mismo que los cohetes y todo lo que meta ruido. Cuando ya están cerca de la casa de la desposada, se adelanta un mensajero entregando á dicha familia la tarjeta, etc. del novio. Esta se corresponde con otra en que se invita al novio á casarse.

Recibido este mensaje de invitación, es cuando se vuelve á poner en marcha el cortejo. Al llegar á la puerta y bajar de la silla, salen de casa todos los presen tes, para recibir y hacer las reverencias al recién llegado. Sentado nuestro hombre en el puesto de honor se sirve el convite preparado. El padre de la muchacha y, en su defecto, el hermano mayor de la misma, es el que echa el vino al novio y le convida á beber. Finalizado el convite, el novio y sus acompañantes



Torre protectora de la Autoridad local de Chiang-chiu.

hacen la pamema de querer prosternarse...; ¡tan agradecidos se muestran!!..; lo que procuran impedir los circunstantes. Recibe, en cambio, unos pebetes envueltos en papel encarnado, como quien dice hacerse participante de las felicidades de dicha familia.

Concluidas estas ceremonias, la mujer encargada por la familia del novio de acompañar á la desposada, principia á entrar en funciones. Dirigiéndose á la novia la dice:—Vamos, que se hace tarde...; cuanto antes sube ó entra en la silla, etc. Sentada ésta en la silla, vuelve la procesión para la casa del novio. Pero antes de arrancar, hay que examinar la dirección ó viento de la felicidad y poner la silla en aquella dirección..., no sea que el espíritu malo se enfade y haga una de las suyas. Hay que evitar sobre todo que los *animales cíclicos* de la novia no concuerden con los del novio, lo que se podrá averiguar por medio de la siguiente estrofa:—El caballo blanco repele al buey negro—el carnero no puede vivir junto con el ratón—la gallina blanca y el perro no hacen migas—el cruel tigre despedaza la serpiente y la descuartiza en menuda arena—el dragón y la liebre no pueden verse—el puerco teme á la mona, como al diablo.

La escolta de la silla de la novia se compone principalmente de mujeres sus allegadas. Al llegar cerca de la casa del novio se disparan ristras de cohetes, para ahuyentar los diablillos

que hayan podido quedar. Los músicos redoblan sus armonías y no cesan hasta que la novia abandona la silla. Al entrar en casa se encuentra en presencia de la tablilla de cielo y tierra y de una mesa con granos, tres saetas, incienso, etc., etc. La tablita dice: "Asiento es piritual de cielo y tierra; moderador de las tres regiones, diez espacios y de todo lo que tiene vida." Las saetas servirán para pelear con los diablillos. La primera operación de la novia es prosternarse ante la tablilla y reverenciar las de los antepasados reconociéndolos como sus amos y señores. Se retira á su habitación en compañía de su servidumbre y se cambia de ropas y vestidos, mudándose por completo los que trajo de casa de sus padres.

'Este es el momento en que la nueva familia la reconoce, y entonces principian los saludos y festejos. Sale de su cuarto acompañada y sostenida de los brazos por dos de sus amigas. Hace las postraciones á sus nuevos padres y á toda su parentela, y de todos y de cada uno recibe su regalillo, que suele ser de chapecas y monedas de 0,20 de peso, de 0,50, ó de pesos enteros. A continuación se sigue el convite en que hombres y mujeres, si bien en distintas mesas, hacen los honores á los comistrajos, divertidos por la indispensable música china.

Estos célebres músicos chinos son la gente más vulgar y ramplona del imperio. Sin la menor noción de música, pues muchos de ellos

son chiquillos, se hacen indispensables en todos los casamientos y entierros. Se les invita para estos actos con invitación formal, concebida en estos términos: —Para tal día del mes se suplican dos bandas, *ó las que sean*, de vuestra noble compañía—Estas bandas consisten en unas flautas y un tambor: cosa más primitiva y molesta no se puede imaginar.

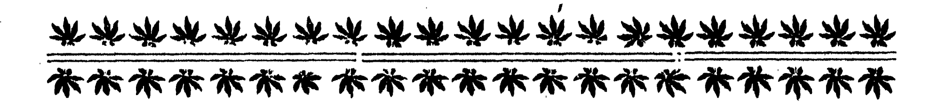
Aunque con las ceremonias que hemos visto puede ya darse por celebrado y ratificado el matrimonio, el reglamento chino pide otras formalidades propiamente ya accesorias. Hablo de la vuelta de la novia á casa de sus padres, que suele verificarse unos cuantos días después del matrimonio. Es esta costumbre muy generalizada y en que tiene mucho interés la familia de la novia. Durante su estancia en la casa paterna, se la regala y obsequia ya como á un huesped, y no estando lejos la familia del novio, suele acudir este á los obsequios, que suelen durar de nueve á quince días.

Estas son las principales ceremonias y supersticiones del mundo chino, relativas á la celebración del matrimonio en la generalidad de los casos, cuando el novio compra á la novia... como á cualquier otra mercancía.

Dios N. Señor se digne compadecerse de estas pobres gentes, iluminando sus inteligencias con los resplandores de la Fé, de suerte que puedan ver las necedades con que el príncipe de las tinieblas los tiene engañados; para que

arrepentidos de sus yerros, conozcan y amen al único Sol de Justicia Jesucristo nuestro Redentor.

Fr. José Vicente Blasco,
O. P.



II

El P. Barba al P. Vic. Provincial

Aupoa, 27 Febrero de 1911.

Muy respetable y querido P. Vicario Provincial: Como V. R. ha estado por estas latitudes y conoce algo esto, creo será de satisfacción de V R. el saber qué tal nos va, y cómo pasamos el tiempo por este Celeste Imperio.

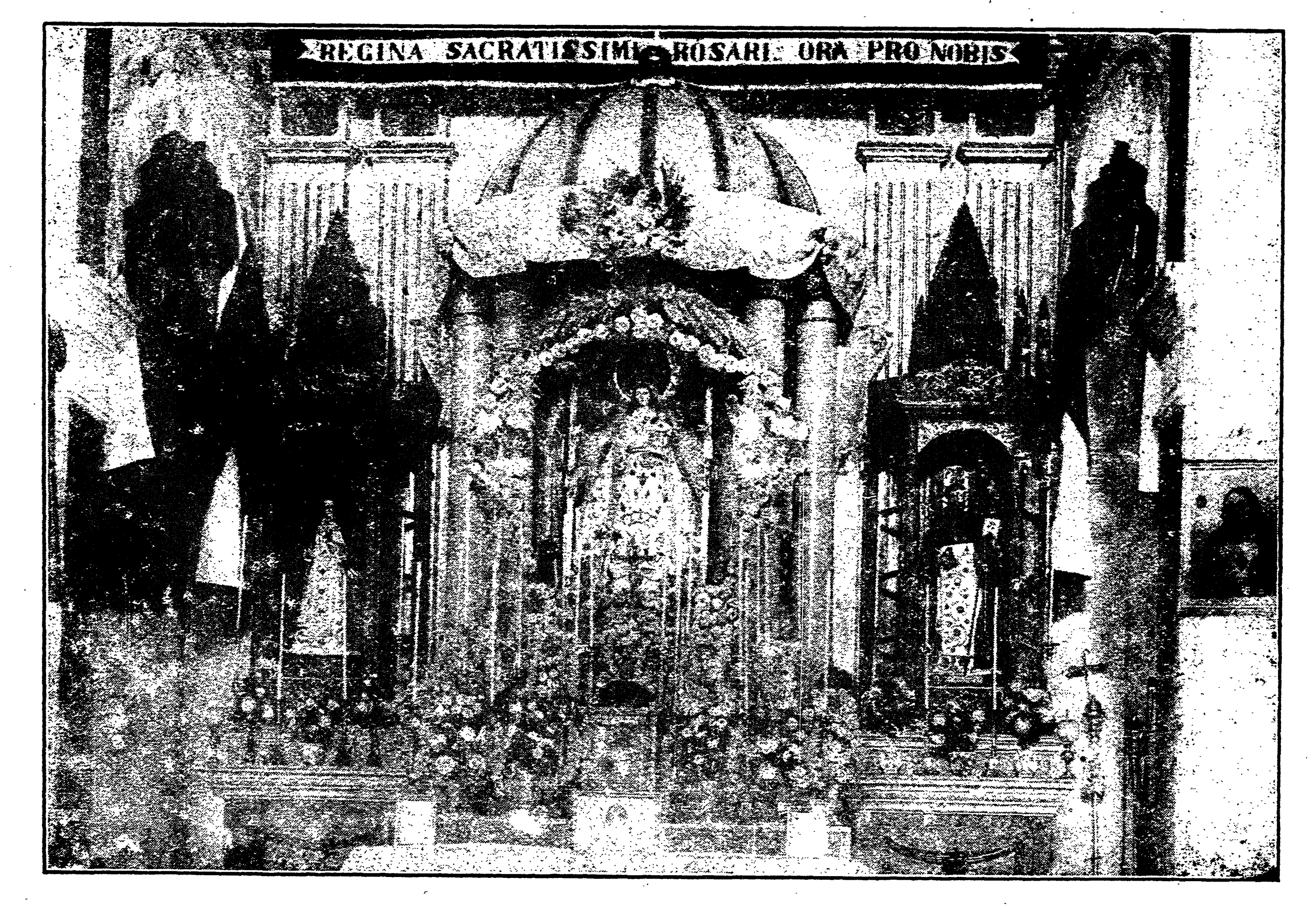
Según ya sabe V. R., el 2 de Julio es memorable en Cagayán por la fiesta tradicional del Rosario que en dicho día se celebra en el renombrado Santuario de Piat, bajo la advocación de Ntra. Sra. de la Visitación, tan concurrido en tiempo de nuestra España. El último año antes de la revolucion, teniendo que dirigir la palabra al inmenso auditorio, que llenaba la devota y espaciosa iglesia de aquel pueblo, no lo pude hacer sin derramar copiosas lágrimas ante tan veneranda imagen, como vislumbrando en lontananza lo que se avecindaba, y que acaso fuera la última vez que me postraba ante su adorada presencia.

Doce años han transcurrido, y esta misma

fiesta del Smo. Rosario evoca en mi aquellos tan tristes recuerdos, en medio de esta gran China, aunque compensados con la alegría que siente todo Misionero al ver postrarse ante la Sma. Virgen del Rosario á multitud de fervorosos cristianos, en medio de tanta gentilidad, y celebrar todos los años con devoción y entusiasmo la fiesta de nuestra Patrona.

Esta cristiandad, por la que pasó V. R. y el P. Revuelta, acompañados de un servidor, hace años, estando en Emuy, és de las más principales de esta Vicaria y por lo mismo es también de las más difíciles de regir bien. Hay mucho bueno; pero no faltan cabras cojas que, acostumbradas á llamarse antíguos cristianos, tienen gran cuidado de su nombre; pero se olvidan de honrarle con obras; tomándose en cámbio más libertad para todo; por lo que el P. Misionero necesita vigilar contínuamente, á fin de que no se entibien y pasen á la relajación y escándalos; máxime en medio de tantos gentiles, que se rien de tales cristianos de solo nombre; pues aunque gentiles, no ignoran las obligaciones de los cristianos.

Tiene esta Cristiandad una capilla al Sur, con la advocación de San Vicente. V. R. recordará que allí nos retrataron en grupo á los que componíamos la expedición. De esta capilla es insigne bienhechor N. P. Lucio, que ayudó á levantarla y también la casita contigua: dista la tal capilla una hora á pié, ó en silla, de Aupoa.



Vista del Altar mayor, sacada el mismo día de la fiesta. (Aupoa.)

Estos cristianos, desde hace 10 años que vinieron á ;la Religión, están en contínua pelea y riñas con los gentiles; por lo que necesitan especial cuidado y ayuda: hay un P. indígena que suele estar allí con bastante frecuencia.

A media hora de ésta capilla, hora y media de Aupoa, está la capillita de Ko-Kuan, que también visitaron VV., bajo la advocación de San José. Este fué el sitio donde los gentiles lanzaron una pedrada al P. J. V. Blasco, y que por cierto, pagaron bien cara su felonia. No hay más que una familia cristiana; los paganos hacen mucha resistencia al Cristianismo, pues aún no han digerido la fechoría cometida. Añádase á esto, que algunos que fueron catecúmenos, y aún algún bautizado, desertaron de la verdadera fe, empeorando más la situación y distanciando más y más á los gentiles de la Iglesia, pues ni aún quieren oir la doctrina.

Siguiendo más hácia el Sur dos horas de camino y tres ó cuatro leguas de Aupoa, se encuentran otras dos capillas, en los lugares llamados *Hûng-chieng* y *Dé Chu-aû*, muy cercano el uno del otro. Los catecúmenos cristianos están aquí más en paz y animados, sobre todo desde hace un año, que tienen un catequista muy doctrinero para aquellos dos pueblos. Este año ya se ha podido recoger algun fruto, bautizando á 10 adultos: aun quedan algunos otros bastante adelantados en la doctrina, que en breve se podrán regenerar con las saludables aguas del bautismo,

sirviendo estos de base para formar una numerosa cristiandad.

Estos pobres neófitos necesitan frecuentes visitas del Misionero. En buen tiempo puede hacerse el viage sin gravamen, yendo á pié, pues la silla cuesta y no conviene gravarlos demasiado al principio. No hay más remedio que agenciarse con economías, ahorros y pidiendo limosna á algunos bienhechores de Manila; pues tanto el sueldo del catequista, como los gastos que se originan de ir el Padre con un muchacho que le ayude á misa y cocine, no están siempre al alcance de nuestra pobreza.

Durante mi estancia de año y medio les hé hecho cinco visitas, todas á pié. Agradecen muchísimo y reciben mucha alegría y contento al ver que el P. europeo les visita y pasa algunos días en sus pobres casas; animándose de este modo á perseverar en la Religión, en medio de tanto gentil que no saben más que implorar á esos *mamarachos,* que llaman ídolos ó demonios, gastando en comedias y supersticiones cuanto tienen. Sirven también estas visitas para desarraigar de ellos algunos malos hábitos, debido á estar entre gentiles; pues se les pega con frecuencia el vicio del ópio, ver comedias y hacer supersticiones con más ó menos frecuencia.

La cuestión de Catequistas y Maestros es de primera necesidad: sin ellos el P. Misionero no puede dar un paso, ni adelantar, por más que predique, lleve un Crucifijo colgado al cuello,

ó tenga tanto celo como un S. Pablo: son estos, en verdad, medios excelentes; pero aquí en China hoy no bastan de ordinario. El Maestro y el catequista se familiarizan más con esta gente, se introducen mejor, y poco á poco y á fuerza de paciencia, les van convenciendo, hasta que les hacen ver la necesidad de abrazar y practicar la santa y nueva Ley del Redentor para poderse salvar; habituándose más y mejor con ellos á las prácticas del Rezo, á invocar á la Virgen, &. &.

Esta cristiandad cuenta con unos 742 cristianos, más una Sta. Infancia muy numerosa, y un número considerable de Beatas que viven en sus casas: todo esto no deja de tener en contínua labor al P. Misionero, con confesionario, bautismo de niñas de la Sta. Infancia, enfermos, &. &.

Gracias á las obras pias antiguas y bienhechores que nunca faltan, se va sosteniendo el culto y mejorando algun tanto esta iglesia. Dios nuestro Señor premie la buena voluntad de los RR. PP. Aguado y Osés; de las MM. Concepción, Antonia Carranza y Magdalena del Espíritu Santo que, habiendo estado por aquí, saben apreciar los muchos gastos que originan estas Santas Infancias. También merece especial mención el tan benemérito bienhechor D. Buenaventura Raymundo, de la libreria de Bren, quien viene favoreciendo con cuantiosas limosnas todos los años á esta Misión y Santas

Infancias. Gracias á tan insignes bienhechores se mantiene el culto de esta hermosa Iglesia, que se ha pintado y mejorado con dos hermosas Imágenes, la una de S. Roque, donación de D. Buenaventura Raymundo, otra de S. Isidro, con limosnas recogidas en Manila por la M. Concha.

La necesidad de estos dos Santos Protectores dejábase bien sentir. Todos los años nos visita, ora la peste bubónica, ya también la viruela, y el bendito S. Roque es nuestro consuelo y abogado. Por otra parte, estos pobres campesinos, que no tienen otra riqueza más que los campos, y estos á veces destruidos por avenidas, inundaciones y otras plagas, deseaban tener un patrón propicio de su mismo oficio y profesión.

La Santa Infancia, la obra caritativa y sublime de la Santa Infancia es otra de las atenciones y cuidados del Misionero de esta cristiandad. Para poder apreciar en su justo valor esta cristiana y simpática institución no basta contentarse con ver las hermosas fotografías de los Asilos de Niñas bien vestiditas, de Beatas y HH. en medio de ellas, con cara risueña y alegre de día de fiesta...; hay que internarse más adentro, hay que ver y palpar la realidad de las cosas.... Recoger las Niñas en medio de inmundos lugares, meterlas en cestitos, traerlas de grandes distancias, arrebujadas en pobres arapos, llevarlas y traerlas á las Stas. Infancias...; limpiarlas, mudarlas y vestirlas más decentemente, para llevarlas á

MISIONES DE CHINA (VICARIATO DE EMUY).



La Virgen pequeña de las procesiones, de la Iglesia de Aupoa en el día de la fiesta con los dos estandartes.

bautizar; luego buscarles y proporcionarles nodrizas, criarlas con *biberón*, para sacar adelante su existéncia corporal... El aseo de las mismas, la manutención para en adelante; todos los cuidados, en fin, de una cariñosa madre, que no han conocido, pero que la caridad los ha sustituïdo con la bondad y sufrimiento de santas Religiosas y Hermanas que las cuidan y limpian cual verdaderas Madres, curándolas al mismo tiempo de enfermedades repugnantes..., esto es, P. Vicario, la realidad, lo interno, heróico y sublime de la Santa Infancia; esta la verdadera hermosura interior, el oro purísimo de la caridad de tan santa y bella institución.

Los primeros años de estas tiernas criaturas son de verdadero ejercicio de sublime abnegación cristiana. Cuando ya pasan la lactancia, si bien no dejan de tener sus cuidados para educarlas, enseñarlas el rezo, labores de casa, etc. etc., para lo cual se necesita verdadera paciencia, pues las hay bien negadas, por cierto, por traer en la sangre el *fomes* del gentilismo; no obstante, son ya más llevaderas y ellas mismas, poco á poco, se arreglan y aprenden lo necesario para irse manejando.

Si á todo esto se añade el *estar en China...*, sube de quilates la heroicidad de esos Angeles de la Caridad, que sufren resignadas los trabajos de la Sta. Infancia, olvidando sus mas caras afecciones y los mismos aires pátrios por venir á consagrarse á una vida de abnega-

ción, de continuo y admirable sacrificio. ¡Cuánto mérito tendrán esas almas, que solo han venido aquí para buscar tantos angelitos para el cielo!!!

Por lo dicho, verá V. R. lo bien que se emplea por aquí el tiempo, y hasta lo que sacamos de nuestras importunas y oportunas peticiones y limosnas á los bienhechores que pueden socorrernos y oirnos en nuestros trabajos y necesidades de esta vida verdadera mente apostólica. Estos pobres cristianos, estas criaturas, angelitos de la Sta. Infancia, tendrán siempre presentes y pedirán por sus bienhechores, pues tienen ley establecida de rezar por ellos todos los dias.

¡Qué Dios Ntro. Señor pague con creces tanta caridad, colme á todos de los riquísimos bienes celestiales y temporales en esta vida y les conceda luego los premios eternos.

Se repite y pide sus oraciones así como las de esa V. Comunidad su menor hermano, súbdito afmo. s. s.

Fr. Ildefonso Barba,
O. P.

III

El P. Arranz al P. Provincial.

Emuy 22 de Marzo 1911.

Venerado P. N.: Emuy, tránsito obligado para numerosas emigraciones á los Estrechos, á Posesiones Inglesas, Holandesas, Filipinas etc. conserva por su puesto un rango importante en su tráfico, solo de Comercio; y debido á la facilidad con que adquiere de otros puntos los artículos de consumo, se descuida en la Industria, que sería precaria ante la competencia de los objetos venidos de fuera, mejor elaborados y puestos á la mano, sin necesidad de dispendio excesivo, comparative al que los obtendría en el caso de ser trabajados de propia cosecha. Por eso, sus habitantes no ven adelanto sino en la facilidad de la emigración y de obtener así doble ganancia en sus jornales, con más prontitud de acudir á la subsistencia; sin exponerse al riesgo de que las variables estaciones comprometan sus afanes agrícolas y les resulten mermados, por falta de recolección proporcionada, si los esperan de la tierra;